

TRIARIUS

¡Conocer para Vencer!

Volumen 8 - Nº 155
15 de mayo de 2024

ISSN: 2539-0015
(en línea)

Boletín de Prevención y Seguridad ante el
Terrorismo y las Nuevas Amenazas



2539-0015

Emiratos





ISSN: 2539-0015 (en línea)
Medellín - Colombia
Volumen 8 - Número 155
15 de mayo de 2024

Editor

Douglas Hernández

Analistas Triarius

Martín Martinelli, Guadi Calvo,
Douglas Hernández.

Esta es una publicación del **Observatorio Internacional sobre el Terrorismo y las Nuevas Amenazas**. Se produce de manera quincenal, en formato pdf, y su distribución es gratuita.

Información de Contacto:

Douglas Hernández
Medellín, Colombia
Móvil: (+57) 321-6435103
director@fuerzasmilitares.org
hernandez.douglas@hotmail.com



Esta publicación tiene versión en inglés.

Editorial

Iniciamos esta entrega con un aporte de nuestro nuevo analista argentino Martín Martinelli, doctor en ciencias sociales, y experto en el Medio Oriente y la cuestión palestina. Precisamente, en su artículo nos ilustra sobre el actual conflicto en la Franja de Gaza, ofreciéndonos una visión distinta del grupo palestino Hamas. Si con los agudos análisis de nuestro analista senior Guadi Calvo, ya éramos disruptivos, con la llegada de Martinelli vamos a terminar en Guantánamo Bay. Seguiremos mientras nos dejen.

En su primer aporte a esta edición, Guadi nos anuncia la hambruna que se extiende y se agrava cada día más en Sudán, como consecuencia de la guerra civil que ya lleva poco más de un año de haberse iniciado. La tragedia humanitaria asume múltiples facetas en este país con problemas de todo tipo.

Túnez, es el tema del siguiente artículo. Este país norteafricano es uno de los que intentan detener el flujo migratorio ilegal con dirección a Europa. Pero no de manera desinteresada, sino más bien sirviendo de mandaderos de las potencias europeas, mismas que en buena medida son responsables de las crisis africanas que motivan la movilización urgente de la población.

Pasamos a Chad, donde el general Mahamat Idriss Déby ha resultado electo presidente, en unas cuestionadas elecciones. Esto permite prever la continuación de las políticas de rechazo a occidente, y el acercamiento a Rusia, situación que augura la activa intervención de la diplomacia y los servicios de inteligencia occidentales, para devolver al redil a los gobiernos sahelianos en rebeldía, incluido el de Chad, que hasta hace poco era uno de los más entusiastas lacayos de Paris y Washington.

Sin salir de África, volamos a Mozambique, para conocer, de la mano de Guadi Calvo, la situación de seguridad interna provocada por la arremetida del grupo terrorista que allí opera, y que ha tomado renovados bríos, para recrudecer la lucha contra el gobierno y contra los extranjeros (militares y civiles) que se les oponen.

Cerramos esta entrega con una reseña sobre el paradigma integrador transcomplejo, y las tecnologías de la información y la comunicación. Recordando que, si bien TRIARIUS no es (aun) una revista arbitrada, si pretende mantener un nivel aceptable de científicidad que sustente la credibilidad de la que goza en los entornos académicos, siendo material de consulta en distintas universidades e instituciones de educación superior.

Gracias por leerlos. Por favor comparte la revista con tus amigos y relacionados, ayúdanos a difundir la cultura de la seguridad.

¡Conocer para vencer!

Douglas Hernández

Editor





TRIARIUS 155

Contenido:

Palestina y el eje de la resistencia, p.4

Por Martín Martinelli (Argentina)

Sudán: La batalla del hambre, p.8

Por Guadi Calvo (Argentina)

Túnez, el pequeño cancerbero de Europa, p.12

Por Guadi Calvo (Argentina)

Chad, ¿frente a cambio histórico?, p.16

Por Guadi Calvo (Argentina)

Mozambique, la vuelta del terror, p.20

Por Guadi Calvo (Argentina)

Las TIC y la transcomplejidad, p.23

Por Douglas Hernández (Colombia)

TRIARIUS

Cuando no planificamos, no somos eficientes en el uso de nuestros ingresos. Debemos pensar en términos de maximizar los beneficios de los recursos disponibles, pues estos son limitados. Por poner un ejemplo: si en Colombia vas con tu esposa y tus dos hijos a la zona de comidas de un centro comercial, gastarás allí un mínimo de 100.000 pesos, el equivalente al costo de dos arrobas de arroz (50 libras o 25 kilos), que es lo necesario para que los cuatro dispongan de una porción de arroz por cincuenta días. En una sola sentada gastarás el dinero que te hubiese servido para disponer de 200 raciones de arroz. ¿Cuánto gastas cuando sales a parrandear?, ¿cuántos kilos de arroz tienes almacenados para situaciones de emergencia o crisis económica?, ¿cuántos alimentos enlatados o de larga duración hay en tu alacena, y para cuántos días alcanzarían, teniendo en cuenta el tamaño de tu familia y sus hábitos de consumo?, ¿quieres sobrevivir?

En portada, **Soldado de Emiratos Árabes Unidos.**

En esta edición, conoceremos más sobre el Ejército de los Emiratos.

Ver más información al final de la revista.

TRIARIUS privilegia la libertad de expresión, sin embargo, la responsabilidad por lo dicho en los artículos, es exclusiva de sus autores.

Agradecimiento muy especial a los analistas internacionales que de manera gratuita y desinteresada nos han enviado sus artículos para este número.



Palestina y el eje de la resistencia

Por Martín Martinelli (Argentina)



Símbolo del grupo palestino Hamas

Las raíces de Hamás se remontan casi medio siglo atrás y no se refieren a ningún tipo de “terrorismo islámico”. Esta es una figura promovida e inventada por las potencias anglosajonas para invadir diferentes países de la región de Asia occidental. En los años 1970, el jeque palestino Ahmed Yassin fundó una organización basada en el islam, aceptada por Israel, porque consideraba podría debilitar a Fatah, la principal organización de la Organización de Liberación de Palestina (OLP). Sus mayores derivaciones actuales son políticas y geopolíticas.

El movimiento suní Hamás emergió en un contexto de desilusión respecto de los movimientos políticos palestinos seculares, a los que perciben incapaces de finalizar con la ocupación militar israelí y la colonización de asentamientos. Luchó contra la ocupación israelí y marcó el resurgimiento de las

fuerzas islámicas en Cisjordania y la Franja de Gaza. Convive con el nacionalismo laico de Fatah, y defiende el nacionalismo islámico como un proyecto político distinto. Es importante aclarar que la mayoría del pueblo palestino es musulmana, por ello los centros de acción o ayuda social nacieron en muchos casos como mezquitas.

Desde 2001, Hamás debate con Fatah para alcanzar una posición “nacional” -en referencia a la inclusión representativa de todas las facciones- más que “nacionalista” en las conversaciones de paz con Israel. El movimiento de Resistencia Islámico, Hamás, fue creado por la Sociedad de los Hermanos Musulmanes en 1988. Dedicado a las actividades sociales, religiosas y políticas, es el ejemplo de islamismo nacionalista: es una agrupación palestina que logra armonizar ambos conceptos, al diferenciar objetivos de corto plazo

(la nación) de los de largo plazo (la Umma).

El islam político propone una teoría de la política y del Estado; representa una manifestación intelectual de la interacción entre religión y política, como la República Islámica de Irán, un caso posible. Algunos intelectuales musulmanes consideraban al nacionalismo como impuesto y un proyecto particularista, a diferencia del islamismo que buscaría establecer la Umma o comunidad islámica, sin distinción de orígenes étnicos, de lenguaje, geográficos, etc.

La dicotomía entre nacionalismo e islamismo supranacional ha bajado su intensidad, dado el surgimiento de Estados islámicos y la concepción de Estado moderno, la adaptación islámica o nacionalización del islamismo. Como Hamás que busca primero concretar un Estado palestino, al participar y aceptar las estructuras políticas, para continuar con la



búsqueda de un islam supranacional.

La reconciliación del islamismo con el nacionalismo concibe una especie de jerarquía de círculos identitarios, donde el patriotismo y el nacionalismo árabe conducen a un círculo mayor y abarcador, supranacional, el de la Umma islámica. La cuestión de la liberación de Palestina, presente en el capítulo XIV de la Carta Fundacional de Hamás, está tratada desde tres esferas diferentes, pero interrelacionadas entre sí: la palestina, la árabe, y la islámica, cada una de las cuales tiene un papel preferencial en la lucha con Israel.

En 2005, Abbas fue elegido presidente de la Autoridad Nacional Palestina (ANP), comenzando a administrar en Cisjordania con poderes limitados. Ese año Israel también se retiró de la Franja de Gaza, territorio ocupado por sus tropas y colonos, poniendo fin a 38 años de ocupación. La retirada formaba parte de los acuerdos del “proceso de paz”: la ejecución del plan de retirada no transcurrió sin problemas.

Hamás cuenta con una serie de organizaciones dependientes que desarrollan actividades en ámbitos desde la educación cultural y religiosa a los jóvenes a través de sus madrasas, la asistencia social a los palestinos más necesitados (y a las familias de sus propios miembros muertos o presos en cárceles israelíes) y la representación en las instituciones democráticas palestinas a través de la lista *Cambio y Reforma*.

Se presentaron en las elecciones generales de 2006 y obtuvieron mayoría, lo que le otorgó la potestad de formar el gobierno que lidera Ismail Haniye. El brazo armado de la organización son las *Brigadas de Izz ad-Din al-Qassam*, que mantiene la lucha armada contra el Estado de Israel, al que considera ilegítimo. Tareq Baconi explica el sentido de Hamás en sus inicios:

En 1988, la OLP sale con una declaración que recoge la independencia del Estado de Palestina, que esencialmente equivalía a una concesión histórica

en nombre de los palestinos. Esencialmente, la OLP aceptó la pérdida del 78% de la patria histórica de los palestinos a manos de Israel y aceptó la formación de un Estado palestino en el 22% de la tierra. Esta concesión es una concesión que Hamás cuestiona a continuación.

Hamás -mientras la OLP sale de este momento de fomento revolucionario y, en cierto modo, deponen las armas y admite que ahora la diplomacia es un camino a seguir- aparece como un movimiento que desafía ese compromiso. En lugar de la diplomacia, argumentan, tenemos que seguir comprometidos con la resistencia armada para la liberación total, excepto que lo hacemos en una ideología que es islámica, no secular.

La “Hoja de Ruta” había sido rechazada por varias organizaciones palestinas, incluidas las Brigadas de los Mártires de Al-Aqsa, el Frente Popular para la Liberación de Palestina y las corrientes islámicas Hamás y Yijad.

El eje de la resistencia

El eje de la resistencia es una organización informal surgida como oposición a las consideraciones del “eje del mal” de 2002, y carece de una fecha de surgimiento específica. En la historia reciente, debemos ponderar los fracasos de Estados Unidos en sus objetivos tanto en Iraq como en Afganistán. Hasta 2020, Qassem Soleimani fue el gran arquitecto de este movimiento, incluso muchos lo consideran el “Che” Guevara de Medio Oriente, que tenía como objetivo general, el retroceso de la avanzada estadounidense en la región.

Este eje intenta contrarrestar las incursiones del imperialismo estadounidense con su brazo israelí en la región. Se trata de guerrillas o formaciones no estatales, diferentes de los ejércitos regulares que los componen. Países que han estado asediados y por ende debilitados en sus estructuras estatales y sociales. Ello permitió un

acercamiento en la normalización que buscó Israel con varios de ellos.

Los huties, como se suele denominar a los integrantes de Ansarallá, son un grupo surgido en Yemén, desde la resistencia de un país bombardeado desde 2015 por Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos. Actúan en uno de los puntos geoestratégicos más densos, el Estrecho de Bab al-Mandab. Lo denota el tráfico comercial y de hidrocarburos, así como la cantidad de bases de las potencias (Francia, Estados Unidos, la única de China), alojadas en la costa de enfrente, en Yibuti. En conjunto con el Estrecho de Ormuz, se erige parte del eje de la resistencia desde Irán hasta Yemen. Las agrupaciones que lo integran son junto con los huties de Yemen; Siria; Hezbolla en Líbano, Hamás y la Yijad islámica en Palestina; Badr, Kataeb Hezbolá y Asaib Ahl al Haq en Iraq y la Guardia Revolucionaria en Irán.

Los huties atacaron buques mercantes relacionados con Israel como estrategia para exigir el cese al fuego contra los palestinos gazatíes. Eso genera sorpresa mundial por provenir de un país en sus condiciones, mientras la coalición Estados Unidos-Reino Unido atacó el puerto yemení de Hodeida. Además de observar la disparidad de potencia militar entre unos y otros, eso corrobora quienes están más interesados en los movimientos israelíes en la región. Es decir, las potencias militares anglosajonas tratando de detener por ese medio su pérdida de potencial económico y financiero.

Los movimientos más recientes en las “placas tectónicas” de la región generaron que países enfrentados o en un nivel de tensión y rivalidad, ahora se hayan ido acercando como Irán y Arabia Saudita. Por ejemplo, en lo estructural, en dos grandes organizaciones y sobre todo en el realineamiento del tablero mundial que es el BRICS+. Esa ampliación muestra varios desarrollos.

El eje de la resistencia es parte del acercamiento de Irán a Rusia y China, por los cambios de la última



década de una recomposición del poder de varios actores de la región materializado en los ingresos de Egipto, Etiopía, Emiratos Árabes Unidos, Irán y Arabia Saudita. La magnitud de este cambio es algo que podría ser impensable una o dos décadas atrás, en pleno apogeo de la unipolaridad estadounidense.

Esos son algunos de los intereses geopolíticos detrás de estos meses de bombardeos israelíes sobre los palestinos. Las cifras de muertos, heridos y desplazados resultan estrepitosas. Superan la expulsión de palestinos de 1948 y más que duplican el poder de fuego del mayor atentado terrorista de la historia, las bombas nucleares que el ejército estadounidense arrojó sobre Hiroshima y Nagasaki, que inauguraron la era contemporánea, ahora en cuestionamiento.

En el caso de Hamás, esta organización política, social y también con un brazo de guerrilla, plantea tres objetivos principales: "la creación de un Estado palestino independiente, la liberación de los prisioneros palestinos encerrados en las cárceles israelíes y el fin de las incursiones de colonos y policías israelíes en la mezquita de Al-Aqsa en Jerusalén". Actualmente, se acerca a Fatah para buscar una coalición de gobierno unitario, también con la mediación de la cada vez más influyente diplomacia china, y forma parte de los pedidos de aceptar a Palestina en la ONU como miembro pleno. Esto último le daría reconocimiento y protección internacional, en caso de que se pudiese frenar la ayuda ingente de Estados Unidos, sostén irremplazable del comportamiento belicista de Israel.

Estas organizaciones de variada orientación, poseen un accionar con independencia, pero con un objetivo común: erosionar el poder militar estadounidense en sus países como paso previo a la liberación de Palestina. Mientras tanto, Estados Unidos con su apoyo en la zona, tratan de aislar a estas organizaciones y colocarles el mote de terroristas.

Irán impulsó un giro hacia el este. Mantiene un tratado de 25

años con el gigante asiático de petróleo y gas a cambio de inversiones en infraestructura. Por eso Irán, uno de los países más sancionados económicamente por Estados Unidos, segundo detrás de Rusia, está cada vez más relacionado con los países de su región además de China y Rusia. Luego de sufrir ciberataques y asesinatos selectivos desde Israel y de Estados Unidos incluyendo a Qassem Soleimani.

Otro de los objetivos del eje de la resistencia es la liberación de Palestina. Esto se contrasta con los intentos de Israel de normalizar las relaciones de los países árabes en años recientes. Y, además, demuestra que más allá de los posicionamientos oficiales de los países, en las poblaciones de la región, continúa el rechazo al plan de balcanización en "Medio Oriente", promovido a través de ese aliado casi incondicional de Estados Unidos.

Este eje genera un cambio en las relaciones de poder, más allá de lo que hagan los ejércitos regulares de sus países a los que se intentó dismantelar o deteriorar su poderío. Por eso, se trata de una reconstitución bajo otras formas que intenta mostrar su desacuerdo con las bases estadounidenses en Iraq, o con la prepotencia del ejército israelí hacia Siria, Líbano y Palestina.

Estos grupos se consolidan como un frente común a la inusitada violencia desenvuelta por Estados Unidos que dejó países destrozados, millones de refugiados y cientos de miles de muertos con un gasto militar creciente. Es una forma de alineamiento regional, contracara de los intentos de fragmentación personificados en Israel y el creciente apoyo militar y logístico que recibe. Irán también avisó a Israel, con su ataque medido, de que se inicia un nuevo periodo. Y junto a la resistencia en el Sahel, plantean más cuestionamientos a las formas neocoloniales de las potencias euro-estadounidenses.

Es factible que pueda incidir en lo que sucede en Palestina, por generar un entretejido de agrupaciones, con diferente tecno-

logía y fuerza militar. Su finalidad detenta una carga histórica y relevante para sus sociedades en general, el de menoscabar los procesos encabezados por Israel y Estados Unidos, para establecer un "caos controlado" de desunión y de recalentamiento militar en la región. Para ese propósito, ellos entienden a Palestina como una cuestión clave.

Luchar por la autodeterminación

La realidad social y política palestina se fracturó en tres planos (algunos consideran cuatro, con Jerusalén Este): en Cisjordania y Gaza, en el interior de Israel y en el exterior de la Palestina histórica (refugio y emigración). Estas tres dimensiones, si bien poseen particularidades, no han estado aisladas unas de otras y se han influido. Para los palestinos conforman una misma realidad y cualquier palestino tiene a sus familiares dispersos en estos tres mundos. En otras palabras, las tres esferas de la ocupación israelí sobre Palestina son indisociables. El enfrentamiento con Israel aglutina a casi todas las facciones palestinas e incluso cohesiona al mundo musulmán y a la causa árabe.

El pueblo palestino continúa en la lucha por su autodeterminación, más allá de si es posible la aplicación de una solución de un Estado binacional o de dos Estados. Sin dejar de ver la situación de ocupación que lleva décadas y se incrementa de manera sostenida. Al mismo tiempo, se reconoce internacionalmente la aplicación de un apartheid sobre su población, pero eso aún no ha modificado sustancialmente su realidad.

Entre las formas de resistencia palestina y de solidaridad internacional hacia su causa, encontramos la campaña BDS, Boicot Desinversión y Sanciones (emparentado con el sudafricano), que se opuso a las declaraciones de la Alianza Internacional para el Recuerdo del Holocausto (AIRH), para rechazar la asimilación entre la judeofobia (antisemitismo) como forma de racismo y el antisionismo,



como rechazo a las políticas israelíes hacia los palestinos.

La escalada actual demuestra cómo cambió el mundo, sobre todo desde 2013/14, y se aceleró en febrero de 2022, un declive relativo de Estados Unidos en varios aspectos, que retrocede en algunos lugares como Medio Oriente. En este nuevo existe un renovado poder de China en su alianza estratégica con Rusia. La Franja de Gaza está controlada

desde 2007 por tierra, mar y aire, este es el caldo de cultivo junto con la opresión y los bombardeos cíclicos, donde emerge este círculo de violencia.

Exigimos el cese inmediato de los bombardeos y la guerra de exterminio, una probable limpieza étnica del ejército israelí sino frena sus objetivos. Al mismo tiempo lamentamos las pérdidas humanas y sus secuelas para los involucrados. Las y los palestinos

llevan resistiendo los intentos de expulsión desde la Nakba de hace 76 años. Pedimos que se ponga fin a todas las formas por las que el ejército israelí intenta cercar y bombardear a los palestinos quienes viven en la mayor cárcel a cielo abierto del mundo. Frente a esta maquinaria de muerte y desinformación, la posición a adoptar es denunciar el uso político y geopolítico de estas matanzas.

Fuente de la Imagen:

<https://elordenmundial.com/wp-content/uploads/2023/10/que-es-hamas-.png>

Martín Martinelli

(Argentina, 1982). Historiador y Doctor en Ciencias Sociales (UNLu). Coordinador del Grupo Especial Revista Al-Zeytun/CLACSO "Palestina y América Latina" (2019-2022), Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (UBA). Miembro de la Comisión Directiva del OGH (UNLu). Autor del libro Palestina (e Israel). Entre intifadas, revoluciones y resistencias (EDUNLu, 2022). Compilador de: "Medio Oriente y la cuestión palestina", "Palestina, Medio Oriente y Nuestra América", "Irak, Medio Oriente y el mundo árabe a 20 años de la invasión liderada por los EEUU", "Revoluciones, movimientos sociales y conflictividad política (siglos XX y XXI)", "Un mundo bajo nuevas coordenadas". Dirige el PICT "La geopolítica euroasiática frente al imperialismo".



Sudán: La batalla del hambre

Por Guadi Calvo (Argentina)



A un año de comenzada la guerra civil sudanesa, más cerca que de su resolución, se encuentra una hambruna, que podría no tener precedentes, afectando a cerca de treinta millones de personas ubicadas entre Sudán, Sudán del Sur y Chad, acorraladas por la falta de recursos y el conflicto que se extiende y exacerba cada día.

Desde noviembre último, la ciudad de el-Fasher, la capital de Darfur del Norte, se encuentra bloqueada, en el norte y noroeste, por el grupo paramilitar *Fuerzas de Apoyo Rápido* (FAR), lo que está

provocando una grave crisis humanitaria, en el interior de la ciudad, debido a la escasez de alimentos y suministros médicos, que provoca el aumento en los precios de los pocos productos, que todavía quedan disponibles en los comercios de la capital provincial.

A esta realidad se le suma que, en los últimos meses, han llegado a el-Fasher miles de desplazados, provenientes de toda la región, pero fundamentalmente de la ciudad del Nyala, capital de Darfur del Sur, distante unos 180

kilómetros, que los paramilitares tomaron, en noviembre del año pasado. Lo que eleva el número total de la población por sobre los seiscientos mil civiles.

El-Fasher, es la última capital, de las cinco provincias que conforman la región de Darfur, que todavía se encuentra bajo el control de las *Fuerzas Armadas de Sudán* (FAS) apoyadas en este caso por el grupo de autodefensa conocido como *Fuerza de Protección Conjunta de Darfur*, compuesta por milicianos de las distintas organizaciones irregulares, que



han surgido a lo largo de este último año de guerra, para resistir los avances de la FAR. Donde, además, los paramilitares de origen árabe, realizan una limpieza étnica contra las poblaciones negras, repitiendo el genocidio de 2003 a 2008, en todo Darfur. Mientras que, los habitantes de las localidades cercanas, prácticamente sin protección ninguna, antes que el asalto final se produzca han huido sin rumbo fijo, sumándose a los diez millones de desplazados internos que generó el conflicto.

Fuentes locales, el sábado cuatro, coincidieron en denunciar que la situación humanitaria se agravó de manera ya crítica, en la última semana. En particular por el estado de los hospitales, lo que ya ha provocado el cierre de, por lo menos dos de los principales, el *Sayed El Shuhada* y el *Abu Shouk Hilla*, por carecer de energía e insumos.

Debido al asedio de los paramilitares, solo el dos por ciento de las necesidades médicas y alimentarias de la ciudad de el-Fasher, han podido ser abastecidas por los convoyes que han llegado, tras atravesar no solo el bloqueo de las FAR, sino también de superar los continuos asaltos y saqueos, que estos transportes sufren en todas las rutas del país, ya no solo a manos de las propias FAR y los diferentes grupos de irregulares, que como en Darfur, también han surgido en prácticamente todas las regiones del país, sino también, bandas criminales y pobladores en general, que en la desesperación, no les ha quedado más que apelar al robo. Los trayectos de entre 1.500 y dos mil kilómetros que esos convoyes, deben hacer desde Port Sudan, en el mar Rojo, que es ahora el centro de concentración de toda la ayuda internacional, en un viaje que puede demorar hasta cuarenta días, por las constantes detenciones en procura de permisos de paso por las diferentes jurisdicciones, que al capricho de la guerra cambian de mano de manera constantemente.

Recién a finales de abril, el *Consejo de Seguridad de Naciones*

Unidas (CSNU), expresó: “su profunda preocupación por los enfrentamientos en curso y la catástrofe humanitaria relacionada con el-Fasher”, reclamando a ambas partes, que detuvieran inmediatamente los ataques a la ciudad. En esa misma dirección apunta el pedido de líderes de la tribu *Zaghawa*, la etnia más perseguida por las FAR, al presidente chadiano, el general Mohamed Idris Déby, para que actué de mediador entre las dos fuerzas que disputan el-Fasher, y se evite el asalto final de las FAR, lo que significaría una masacre, que duplicaría el número total de los muertos, desde que comenzó la guerra en abril del año pasado y que ya se aproximan a los doscientos mil (Ver: Etiopia: Sudán, una guerra sin horizonte.)

Mientras, tanto el ejército conducido por el general Abdul Fattah al-Burhan y los paramilitares del seudo general, Mohamed Hemetti Dagalo, continúan, profundizando el conflicto, con recursos que parecen infinitos, la situación en los campos de refugiados se agrava, al punto de que ya existen denuncias, por ejemplo, en el de al-Lait, en el norte de Darfur, donde han comenzado a comer tierra, para lo que amasan una bola, para después tragarla con agua. El campamento de al-Lait, es solo uno de los trece que existen en el norte de Darfur, donde se estima, estarían viviendo la misma situación.

En Darfur Occidental, la crisis alimentaria, ha obligado a los campesinos, cuyos plantíos fueron robados y destruidos por las FAR, a alimentarse con las semillas que tenían acopiadas para la futura siembra. En Kordofán, una región, ubicada prácticamente en el centro de país, sus pobladores se han visto obligados a vender todos sus bienes para comprar alimentos y medicinas. Mientras en algunos barrios de Jartum, la capital del país, muchas personas que se encuentran sitiadas en sus viviendas, se están alimentando con hojas de árboles, que hierven, para hacerlas más comestibles.

A esta situación prácticamente han sido reducidos prácticamente

la totalidad de los cincuenta millones de sudaneses, aunque se estima, hay unos veinte millones, que ya se encuentran en “estado de hambruna”. Se estima que la guerra redujo la producción de cereales básicos como trigo, sorgo y mijo casi en un ochenta por ciento a comparación con el promedio de los cinco años anteriores.

Diferentes organizaciones internacionales han coincidido en que la crisis alimentaria ya es incontenible, y que están dadas las condiciones para que en Sudán estalle una hambruna que desde hace décadas no se vive.

Según la clasificación de la *Red de Sistemas de Alerta Temprana contra la Hambruna* (FEWS NET); el término hambruna, se aplica cuando el área tiene niveles extremos de desnutrición aguda y mortalidad.

La mayoría de estos datos no se han podido actualizar debido a los contantes cortes de electricidad, telefonía e internet que se sufren en diferentes áreas del país, más cuando en algunas desde hace meses esos servicios nunca han retornado.

Desde el oeste de Sudán, miles de ciudadanos de Darfur, escaparon a Libia y Chad, donde todos los campamentos para refugiados han sido desbordados y la ayuda es en todos los casos insuficientes.

Guerra al refugiado

Mientras a lo largo de todo el país repiten situaciones como la de el-Fasher, en que los combates multiplicaran y el número de bajas aumenta cada día, tanto por la violencia como por el hambre y las enfermedades, la situación de los que han tenido la “suerte” de escapar del país no es mucho mejor, ya hemos analizado el cuadro de persecución que viven los cientos de miles de sudaneses que han logrado llegar a Egipto. (Ver: Sudaneses en Egipto, sin lugar para existir.)

El cuadro de situación para quienes han cruzado a Etiopia, no es mucho mejor. Se conoció que el pasado primero de mayo, más de mil, de los ocho mil residentes del campo de Kumer, administrados



por las *Naciones Unidas*, en la región etíope de Amhara en el norte del país, a unos setenta kilómetros de la frontera con Sudán y donde en este momento, se están produciendo, fuertes enfrentamientos, entre las milicias locales y las fuerzas federales de Adís Abeba, que ya han dejado más de trescientos muertos, han debido escapar, después de haber sufrido ataques y robos, por parte de las milicias locales.

La agencia para refugiados, de N. U. (ACNUR) confirmó la noticia,

que ni Adís Abeba, ni la administración regional de Amhara, ni la policía federal o la agencia nacional para los refugiados, tuvieron el deseo de comentar.

De los cerca de dos millones de sudaneses que escaparon del país desde que estalló la guerra civil, unos treinta y cinco mil se refugiaron en Etiopía. Donde como en el campamento de Kumer, enfrentan situaciones de extrema inseguridad, que en el transcurso de los meses ha ido en aumento. Los refugiados han denunciado

secuestros, por los que se reclaman rescates casi imposibles de pagar, además de asesinatos, robos y múltiples violaciones.

Por lo visto, la guerra que comenzó en abril del año pasado entre las *Fuerzas Armadas Sudanesas* (FAS) el ejército regular y la organización paramilitar *Fuerzas de Apoyo Rápido*, (FAR) han elegido a la población civil como el blanco favorito, para probar sus destrezas bélicas, a la que, si no matan por violencia, la aniquilan por hambre.

Fuente de la Imagen:
<https://cdn.britannica.com/>

Guadi Calvo

(Argentina) escritor y periodista. Analista Internacional especializado en África, Medio Oriente y Asia Central.



fuerzasmilitares.org
el portal militar colombiano



CLIC PARA SUSCRIBIRTE
TRIARIUS

ISSN: 2539-0015
(en línea)



Túnez, el pequeño cancerbero de Europa

Por Guadi Calvo (Argentina)



Al mismo ritmo que se profundizan las crisis económicas, de seguridad y climáticas, en la mayoría de los países africanos se acelera el flujo migratorio hacia los diversos puertos del Mediterráneo sur, para posteriormente pasar a Europa.

Los países europeos, responsables absolutos, junto a los Estados Unidos de esta situación, solo han encontrado un método para contener estas “hordas”, según las definió el presidente

tunecino Kaïs Saïed: sobornar a los gobiernos del Magreb, para que operen de gendarmería y así evitar que los refugiados, que no solo llegan de países africanos, sino también de Medio Oriente y Asia Central, para embarcarse a riesgo de todo y alcanzar las costas europeas.

Esta práctica ya la habían aplicado con bastante éxito con Turquía, cuando en 2016, la *Unión Europea* (U. E.) le entregó más de seis mil millones de euros, para

que el presidente Recep Erdogan, les hiciera el trabajo sucio, conteniendo el flujo que hizo posible que, a lo largo del 2015, llegaran a Europa cerca de un millón de refugiados. (Ver: Turquía-Unión Europea: Juego de tahúres.)

Lo mismo, pero con mucho menos éxito e inversión, lo está haciendo con Egipto, Túnez, e incluso Libia, aunque en la antigua patria de Gaddafi, se le hacen más difíciles las negociaciones, ya que



son múltiples los poderes que tienen control de esos puertos.

Esta es una de las razones del porqué el *raïs* egipcio, el general Abdel Fattah al-Sisi, se ha lanzado a la persecución y expulsión de los cerca de quinientos mil sudaneses, que han llegado a su país, desde que comenzó la guerra civil en abril del 2023, y que, sin dudas, dadas la deplorable situación económica egipcia, la mayoría podría optar por continuar hacia Europa. (Ver: Sudaneses en Egipto, sin lugar para existir.)

Una situación similar vive Túnez, aunque, en su caso, las “hordas” a las que les ha declarado la guerra el presidente Saïed, provienen en su mayoría de países de África occidental.

Según el propio Saïed, cómplices de un plan con el que se pretende modificar la identidad *árabe-musulmana* del país, basada en la controvertida hipótesis del intelectual francés Renaud Camus, faro de la ultraderecha de su país, conocida como: *Teoría del gran reemplazo*, un libro de 2012, basada en la hipótesis de que la filtración de una determinada etnia o religión, en este caso justamente la *árabe-musulmana*..., señor Saïed, pueda cambiar de manera taxativa, la composición de un país, lo que más tarde plasmaría en su novela *Sumisión* de 2015, otra “perlita” de la cultura francesa Michel Houellebecq, gran amigo de Renaud. Albert Londres, ¡Perdónalos, porque no saben lo que hacen! Algo similar a esto está intentando el Primer Ministro indio, Narendra Modi, con el trasladado masivo de *hindúes*, a Cachemira, un estado de mayoría *musulmana*.

En procura de respetar lo pactado con la U.E., Túnez ha desplegado un importante dispositivo, de localización, persecución y expulsión de africanos. Aprovechando las horas de la noche y madrugada para allanar campa-

mentos, donde se encuentran refugiados, para enviarlos más allá de sus fronteras, tanto sea la libia, como la argelina.

Las operaciones nocturnas, fundamentalmente tienen un objetivo, el de que no sean detectadas por la prensa, ni por las diferentes asociaciones de derechos humanos que se han establecido en el país, para al menos poder denunciar los abusos gubernamentales.

En general, estas operaciones, se ejecutan sin ningún tipo de chequeo de los casos a ejecutar y por fuera de cualquier marco legal, y por el único delito de ser negros y provenir de algún país africano, son expulsarlo sin más.

El pasado tres de mayo, policías asaltaron, el campamento de inmigrantes instalado frente a la sede de la *Organización Internacional para las Migraciones* (OIM), del distrito de Berges de Lac, en la capital del país, que a la intemperie esperaban la apertura de la agencia, para que les facilite la vuelta a sus países de origen.

Las autoridades, de inmediato, trasladaron a cerca de un centenar de detenidos a la desértica frontera libia, donde fueron finalmente abandonados después de haberles requisado pertenencias, dinero y principalmente sus teléfonos, para borrar cualquier prueba de los traslados compulsivos.

Operaciones similares también se dan en la ciudad de Sfax, cuya condición portuaria ha atraído muchos más refugiados. Convirtiéndose en el epicentro de la crisis migratoria tunecina. (Ver: Túnez, naufragios en el mar y en la arena.) Sfax, es la segunda ciudad más grande del país, a donde han llegado a través de Argelia y Libia, miles de refugiados, con la única voluntad de continuar su camino a Europa.

Recién el pasado seis de mayo, en el trascurso de una reunión del

consejo de seguridad, el presidente Saïed reconoció, por primera vez, las expulsiones masivas de refugiados africanos a la frontera libia.

A pesar de que el presidente Saïed, cumple a la perfección su rol de perro cancerbero, sus amos no están respondiendo en tiempo y forma, ya que, entre las promesas de la *Unión Europea*, para la aplicación de las medidas de limitar la migración irregular, fortalecer al país magrebí, para cumplir su misión, se había establecido un plan en 2023, de reacondicionamiento de su flota, y el aporte de unos mil cien millones de dólares, los que hasta ahora no han llegado, para apuntalar la golpeada economía de Túnez.

Búsqueda, Captura y expulsión

En su discurso del lunes, el presidente Saïed criticó a las asociaciones que “reciben enormes sumas de dinero del extranjero”. Argumentado que: “no hay lugar para asociaciones que puedan sustituir al Estado”, además de calificar a sus dirigentes de: “traidores y agentes”.

Más allá de sus diatribas e intentando ocultar sus maniobras, el gobierno tunecino ha comenzado también a reprimir a las organizaciones civiles como *Mnemy*, una asociación de lucha contra la discriminación racial, cuya presidenta Saadia Mosbah, fue detenida el pasado seis de mayo, bajo una ley que reprime la actividad terrorista y el blanqueo de dinero.

Otras organizaciones pro refugiados también han sido atacadas por el régimen, como *Terre d'Asile Tunisie*, una entidad asociada a *Francia Terre d'Asile*, cuya exdirectora Sherifa Riahi también ha sido detenida el pasado día siete, y sus oficinas de las ciudades de Túnez y Sfax, fueron



allanadas, bajo el mismo pretexto, invocado en el caso de *Mnemty*. En el caso de las detenciones del presidente y el vicepresidente del *Consejo Tunecino para los Refugiados* (CTR) se los acusa de “asociaciones delictivas con el objetivo de ayudar a las personas a acceder al territorio tunecino”.

Más allá de la persecución y las torturas, existen denuncias de violaciones, golpes, e incluso rociar con plástico ardiendo el cuerpo de algunos detenidos, a lo que se le agrega el robo, para la posterior expulsión por parte de las autoridades tunecinas. La llegada de más refugiados, continúa de manera incontenible. A estas últimas oleadas se le han sumado miles sudaneses que escapan de la guerra en su país.

Cientos de refugiados y solicitantes de asilo, sin importar el sexo, ni la edad, apenas son

apresados, son subidos a autobuses con destino a las fronteras con Argelia o Libia.

Con la última gran operación de búsqueda, captura y expulsión, del pasado día siete, fueron abandonados cerca de cuatrocientos migrantes provenientes de África subsahariana en la frontera con Libia, como lo informó el propio Saïed, argumentado que había chequeado personalmente un documento que demostraba que uno seis millones y medio de dólares habían sido girados a un solo centro de inmigrantes en la provincia de Sfax, de manera irregular. Lo que abonaría, en el caso de ser cierto, su paranoia respecto a los planes anti tunecinos, alentada por la *Teoría del gran reemplazo*.

Respecto a los cuatrocientos expulsados anunciados por Saïed, no especificó exactamente en qué

lugar de la frontera fueron abandonados. Además, el presidente tunecino reclamó, a los países del Magreb (Marruecos, Argelia, Libia, aunque también a Egipto, aunque estrictamente no es considerado un país magrebí) asuman su responsabilidad en la cuestión de la migración irregular.

Mientras los activistas tunecinos, junto a grupos de derechos humanos, protestaron contra de las políticas migratorias del gobierno, en importantes manifestaciones en diferentes ciudades del país, denunciando las políticas represivas y salvajes de Saïed, parecen haberse incrementado, después de la visita oficial de la nueva estrella del *fascismo* la primera ministra italiana, Giorgia Meloni, con quien firmaron tres acuerdos para fortalecer la capacidad del pequeño canchero de Europa.

Fuente de la Imagen:
<https://cdn.britannica.com/>





LISA Institute
Security Education

**Fórmate Online con Expertos.
Cuando quieras. Donde quieras.**



**+20%
DESCUENTO**

Código: TRIARIUS20

(Descuento disponible hasta fin de existencias)

CURSOS CON INSCRIPCIONES ABIERTAS

INTELIGENCIA

- Curso de Experto en Análisis de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Redacción de Informes de Inteligencia
- Curso de Analista de Inteligencia Especializado en Sesgos Cognitivos y Esquemas Mentales

TERRORISMO

- Curso de Gestión de Objetos Sospechosos y Explosivos
- Curso de Asistencia y Tratamiento a Víctimas del Terrorismo
- Curso de Análisis Interno de Procesos de Radicalización en Terroristas Yihadistas
- Curso sobre Drones como Tecnología Dual: Seguridad y Defensa vs Terrorismo y Crimen Organizado

RELACIONES INTERNACIONALES

- Curso-Certificado de Analista Internacional
- Curso de Experto en la Unión Europea

**100%
ONLINE
INTERACTIVO
FLEXIBLE**



www.LISAINSTITUTE.com

Chad, ¿frente a cambio histórico?

Por Guadi Calvo (Argentina)



Aunque los resultados oficiales recién se conocerán el día veintiuno, cómo se preveía, y aunque en algún momento se creyó que podría ser distinto, el actual presidente del Chad, el general Mahamat Idriss Déby, se impuso en las elecciones del pasado seis, según lo anunció el día nueve, la *Agencia Nacional de Gestión de Elecciones* (ANGE), por lo que se evitaría una segunda vuelta, la que había sido prevista para el veintidós de junio.

De este modo el *Consejo Militar de Transición* (CMT), que gobierna el país desde abril del 2021, tras la

muerte en combate contra los rebeldes del *Frente para el Cambio y la Concordia* (FACT), del entonces presidente, Idriss Déby Itno, padre de Mahamat, suspendió la constitución, que el mismo Idriss había establecido y en la que incluso consideraba el procedimiento de la sucesión, por la muerte del jefe de Estado.

Desde la toma del poder el CMT, presidido por Mahamat, no solo violó la constitución y clausuró el parlamento, para iniciar un tortuoso proceso, que incluyó represión, con cerca de trescientos muertos en lo que se recuerda

como el *jueves negro*, del veinte de octubre de 2022, además de un número incierto de desaparecidos y miles detenidos, en extremas condiciones de seguridad. (Ver: Chad, cómo incendiar un país en llamas.).

Sombras que han oscurecido este proceso, al que se le sumó el asesinato por los servicios de inteligencia, de una de las principales figuras de la oposición, Yaya Dillo Djérou, jefe del *Partido Socialista Sin Fronteras* (PSF) en febrero pasado, en un hecho mucho más que confuso.



Lejos de cumplir el plazo de dieciocho meses iniciales, que los propios militares se habían impuesto apenas llegados al poder, finalmente se realizaron las elecciones, en la que Déby se habría impuesto con un 61.3 por ciento, sobre el primer ministro Succes Masra, quien llegó al cargo en enero último, tras un acuerdo político que destrabó el proceso electoral. *Les Transformateurs*, el partido del ministro Masra, habría obtenido solo un 18.53. En tercer lugar, con 16,91%, aparece el ex jefe de gobierno Albert Pahimi Padacké, quien rápidamente reconoció la victoria del general Déby.

Aunque todo está por verse, ya que el domingo, el ministro Masra, anunció que había presentado una solicitud ante el *Consejo Constitucional* para que se anulara la elección del pasado seis. Después de que se conoció la detención de más de doscientos militantes, por la seguridad chadiana, bajo el cargo de falsificación y uso de documentos falsos para obtener acceso al recuento de votos.

Mientras todos miraban a la *Agencia Nacional de Gestión de Elecciones*, (ANGE), tras proclamar la victoria de Déby, Sitack Yombatina, vicepresidente del Partido *Les Transformateurs*, en declaraciones periodísticas anunció que: “*La petición exige la anulación pura y simple de esta farsa electoral*”. Además, señaló que cuentan con pruebas acerca de del fraude, entre ellas imágenes grabadas de urnas repletas de votos, que, con amenazas, fueron llevadas por militares para ser contadas en lugares que no estaban dispuestos para ese trabajo. En la misma dirección apuntaron las acusaciones de la *Coalición Justicia e Igualdad*, una formación política que también se había alineado detrás de Succes Masra.

A estas reacciones post electorarias, se le suma lo que había sido advertido por el Primer Ministro, convencido de su victoria, que el ejército haría todo para cambiar el resultado, por lo que había pedido a sus seguidores,

durante toda la campaña, que controlasen los resultados, fotografiando las actas electorales.

Según diversos analistas locales, las advertencias de Masra, provocaron un clima de sospecha, que por momentos generó fuertes tensiones entre los militantes de los dos principales candidatos. Por su parte, la *Unión Europea* (U.E.) criticó que no se les permitiera a cerca de tres mil ciudadanos chadianos, financiados por la propia UE, observar las elecciones. Al tiempo que la comisión electoral se negó a recibir los cuatro millones de dólares, con lo que los europeos, pretendían garantizar la transparencia del proceso electoral.

Tras conocerse los resultados de la ANGE, partidarios del general Déby, en distintos barrios de N'Djamena, festejaron con ráfagas de disparos al aire, un hecho habitual, en ocasiones similares, aunque llamó la atención que lo mismo sucediera en el sur de la capital chadiana, de fuerte presencia opositora, por lo que para muchos sonó, más que a festejo, a declaración de guerra. Lo que el sábado siguiente quedaría muy claro, con más de una docena de muertos y sesenta heridos.

Delicados pasos en el desierto

Chad, cuyo principal activo es el petróleo y con casi dieciocho millones de habitantes, es considerado uno de los países más pobres del mundo, no ha logrado establecer una democracia real, al igual que la gran mayoría de los países del continente, desde que se independizó en 1960, después de décadas de colonialismo francés. Al que de alguna manera continuó sometido, por dictaduras como la de Hissène Habré, que gobernó el país desde 1982, hasta que, en 1990, fue derrocado por Idriss Déby, quien se mantuvo en el poder hasta su muerte en 2021. Considerado por París, como uno de los más obsecuentes de sus muchos lacayos africanos.

Desde que el país saheliano se unió a la Francia libre en agosto de 1940, manteniéndose bajo la administración francesa hasta

1965, cinco años después de su independencia, pasó a ser una gran base militar francesa en el corazón de África, lo que le ha posibilitado al *Eliseo* operar en toda la región, alcanzado el mayor número de acciones militares francesas fuera de sus fronteras. Como la *Operación Lemosín* (1969-1971), que permitió mantener al presidente François Tombalbaye, frente al asedio de rebeldes provenientes de Sudán, o la *Epervier* (1986-2014), participante de la *Guerra de las Toyotas* (1978-1987) contra la Libia del coronel Muammar Gaddafi, con lo que llevó al gobierno a Hissène Habré, en 1982, hasta el enroque con Idriss Déby en 1990.

Razón por la que rápidamente Estados Unidos y Francia, abalaron la toma del poder del *Consejo Militar de Transición*, cuando ya era una realidad, la ola antioccidental, que había comenzado en Mali en 2020, continuó Burkina Faso en 2021, y confirmó Níger el año pasado. Que, tras expulsar toda presencia militar extranjera, incluida el abandono inmediato de sus bases, en el caso de Francia, también diplomática, sin ningún tipo de reserva se han aliado nada menos que a Rusia.

Es este el contexto en que el nuevo gobierno del general Déby, si profundiza medidas como las que tomó en marzo del 2023, con la nacionalización de la petrolera *Exxon Mobil*; la expulsión del embajador alemán, Jean Christian Gordon Kricke, en abril del año pasado, por no respetar los modos diplomáticos; y el pasado abril, exigir a Washington suspender sus actividades en la base aérea de Adji Kossei, cercana de N'Djamena, podría extremar mucho más la ya muy endeble situación de Estados Unidos y Francia en el Sahel, al tiempo que incluso el propio Succès Masra, declaró meses atrás que: “*El lugar del ejército francés está en Francia*”.

Si bien, el motivo de esta orden no ha quedado clara, funcionarios norteamericanos declararon que se trataba de una medida temporal y que la alianza entre ambos países seguía siendo firme.



Es fundamental tanto para París, como para Washington, mantener a Chad en su corral, ya que, de romperse esa alianza, es inevitable el destino que tendría este país, el que siempre ha sido considerado el gendarme de la región. Pasar a formar parte de la alianza saheliana acordada en septiembre del 2023 entre Bamako, Uagadugú y Niamey, además de estrechar vínculos con Moscú, para encarar de manera definitiva la lucha contra el terrorismo integrista, que ha sido lo que ha precipitado los golpes de Estado en la región y, si bien Chad no sufre este azote, el hecho de romper con occidente podría

provocar, que por "arte de magia", las *khatibas* del *Daesh* y *al-Qaeda*, se extiendan a su territorio.

En vista de esta posibilidad, es que habrá que estar extremadamente atentos a la inestabilidad que el resultado proceso electoral pueda generar, en procura de alejar a Déby y los suyos del poder e instalar un gobierno más afín a los intereses occidentales.

Conociendo esta contingencia, es que ya el Consejo Militar ha desplegado tropas, preparadas para repeler ataques armados tanto por parte de la oposición política, que evidentemente ya está armada, como el *Frente para el Cambio y la Concordia* (FACT), la

organización de ex militares pertenecientes al ejército chadiano, que logro eliminar a Idriss Déby en abril del 2021, y que durante décadas pretendió terminar con su gobierno e instalarse en N'Djamena,

En procura de evitar más enfrentamiento y que los combates, en una situación extremadamente volátil, tomen mayor envergadura, el ejército ha prohibido hasta nuevo aviso la posesión y utilización de armas de fuego, una medida fundamental cuanto más se acerca a un cambio histórico.

Fuente de la Imagen:
<https://cdn.britannica.com/>



Colombia

A stylized representation of the Colombian flag, consisting of three horizontal stripes of yellow, blue, and red, rendered as a textured brushstroke.

Visítanos, el único riesgo es que luego no quieras marcharte...



Mozambique, la vuelta del terror

Por Guadi Calvo (Argentina)



A medida que comenzaron a retirarse, a principios de abril pasado, las fuerzas que compusieron la *Misión SAMIM*, (*Southern African Development Community en Mozambique*) de unos 2.200 hombres, compuesta por países de la *Comunidad de África Austral* (SADC), nuevamente ha reiniciado sus operaciones *Ansar-al-Sunna* (Seguidores de la Tradición), vinculados al *Daesh*, global, conocidos popularmente, como *mashababos* (los seguidores), al que también se los

conoce cómo *al-Shabaab*, por la mítica *khatiba* somalí, tributaria de *al-Qaeda*.

Mientras que se retiran las tropas llegadas en el 2021, de Botsuana, Lesotho, Namibia y Angola y gran parte de los 1.500 soldados sudafricanos, que ha sido el contingente más numeroso entre los que participan; además del contingente de Tanzania, que permanecerán, en su totalidad, hasta por lo menos el quince de julio, Maputo ha intentado sustituirlas con poco éxito con

fuerzas propias y las llegadas desde Ruanda, en virtud de un acuerdo particular. Lo que fue confirmado por el propio presidente mozambiqueño, Filipe Nyusi.

Los terroristas que desde abril pasado, con múltiples acciones de baja intensidad, habían provocado el desplazamiento de unas cincuenta mil personas en la provincia de mozambiqueña de Cabo Delgado, en el norte del país, el pasado día diez de mayo lanzaron una de sus mayores



operaciones de los últimos dos años.

El asalto con unos quinientos hombres a la ciudad de Macomia, la capital del distrito del mismo nombre, de unos treinta mil habitantes, entre los que se encontraban algunos combatientes de la República Democrática del Congo (RDC) y de Kenia, consiguieron penetrar la ciudad y mantenerla bajo control por dos días. Lo que provocó la huida de miles de sus pobladores, junto a las autoridades y un importante grupo de trabajadores humanitarios, que buscaron refugio en las regiones boscosas que rodean a Macomia.

Los *muyahidines* habrían aprovechado la oportunidad, conociendo que los efectivos sudafricanos de la misión SAMIM, se habían replegado hacia la ciudad de Pemba, la capital de Cabo Delgado, en vista de la finalización de su presencia en Mozambique, aunque la cadena de ataques de abril y mayo, podría obligar a los países miembros de la SADC, a prolongar su presencia.

En vista de la retirada de la mayoría de las fuerzas de Johannesburgo, de la base Macomia, en la que solo había quedado una dotación mínima, entre sudafricanos y hombres de las *Forças Armadas de Defesa de Moçambique* (FADM), la que fue desbordada por el impulso de los insurgentes.

En junio del 2020, Macomia había sufrido la experiencia similar, cuando una *khatiba* terrorista mantuvo durante tres días el control de la ciudad, ejecutó a decenas de sus pobladores, violando mujeres, para finalmente secuestrar a muchos jóvenes, para ser incorporados a sus filas; además de saquear viviendas comercios y destruir edificios gubernamentales.

Tras abandonar Macomia, el pasado día doce, los insurgentes se dirigieron a las aldeas de Missufine y Cajerene, en el distrito de Ancuabe, a donde llegaron al atardecer de ese mismo día, iniciando una operación que se prolongó unas cuatro horas, la que también obligó a los aldeanos a escapar hacia las espesuras.

Sobre la situación de Macomia, se conoció que después que los *muyahidines* abandonaran la ciudad, las fuerzas de Maputo ingresaron para restablecer el orden. Aunque todavía no se informó el número de muertos, heridos, ni de los daños producidos. Si se conoció que los *muyahidines*, en Macomia, saquearon los almacenes del *Programa Mundial de Alimentos* (PMA) y de otras organizaciones humanitarias, y que en los propios vehículos de esa organización, unos quince aproximadamente, se llevaron lo robado.

Ya restablecido el orden, en ese sector de Cabo Delgado, las autoridades federales informaron que se establecieron *Centros de Operaciones de Emergencia* en Meluco y Muidumbe, para atender las necesidades de los desplazados recién llegados, que se suman a los cerca de novecientos mil, que el accionar terrorista ha provocado desde su aparición en 2017. A lo que se les suman cerca de seis mil muertos, la mitad de ellos civiles.

Según un vocero del contingente de las *Fuerzas de Defensa de Ruanda*, con base en Mocimboa da Praia, al noreste de Macomia, esa fuerza habría intentado llegar a la ciudad atacada, pero fue contenida por un nutrido batallón de rebeldes. Dando tiempo a sus “hermanos” a tomar Macomia, a la que ingresaron desde distintas direcciones.

Una vez terminada la ocupación de Macomia, se conoció que los *muyahidines* habían operado divididos en tres grupos, según fuentes locales. El primero de ellos se concentró en el saqueo de negocios y los almacenes humanitarios; el segundo atacó la base militar, en la que había quedado un pequeño contingente de militares sudafricanos y mozambiqueños, al tiempo que el restante bloqueó la ruta principal que llega a Macomia, donde emboscó a los diferentes convoyes militares, tanto sudafricanos, ruandeses y locales, que se habían desplegado en socorro de la ciudad tomada.

Según algunos analistas locales, la nueva campaña de *Ansar-al-Sunna*, se produce tras conocerse que la energética francesa *TotalEnergie*, estudiaba la posibilidad de reiniciar las obras de un proyecto de gas natural licuado, que insumiría aproximadamente unos veinte mil millones de dólares frente a las costas de Cabo Delgado, proyecto que prácticamente se había abortado en 2021, al igual que los que detuvieron, la italiana ENI y la norteamericana EXXON, por un total de otros veinte mil millones cada una, cuando los ataques a sus instalaciones habían recrudecido. (Ver: Mozambique: Gas, rubíes y Kaláshnikov.).

Una nueva etapa con nuevos métodos

Con el reinicio de sus operaciones, *Ansar-al-Sunna* ha adoptado una actitud diferente hacia las poblaciones, intentando ser más gentiles con los civiles, evitando saqueos, asesinatos a machete, disparos, decapitaciones rituales, violaciones y secuestros, un arma implementada de modo constante desde su aparición, casi siete años atrás.

Lo que de alguna manera también replicaban las fuerzas del presidente Nyusi, lo que sometía a los pobladores, los principales afectados, entre dos fuegos, culpándolos uno y otro mando de colaborar con “el enemigo”.

Bajo lo que se conoce como *da'wah* (invitación) en algunos distritos de la provincia, como Chiure, Macomia, Meluco, Mocimboa da Praia, Nangade y Quissanga, los integristas comparten las oraciones con los locales, además de ofrecerles grandes banquetes, se los invita a tomar parte de los saqueos, y también se disculpan por los daños producidos años atrás, explicándoles que ellos, la población civil, no son sus enemigos, que solo lo son los militares, el gobierno y los extranjeros.

Más allá del nuevo discurso, en un ataque del pasado día seis de mayo, a la aldea Siripa del distrito de Chiúre, en Cabo Delgado, además de quemar dos *iglesias*



católicas, y una escuela, destruyeron, después de saquearlas casi doscientas viviendas.

Más allá de las nuevas estrategias publicitarias de los terroristas, durante la reciente avanzada de *Ansar-al-Sunna*, también quedó en evidencia que han incorporado a sus filas a menores de edad, quizás producto de las muchas incursiones contra diferentes poblados, donde además de perpetrar todo tipo de crímenes, el secuestro de hombres y niños para este fin ha sido un

viejo recurso en la historia africana, ya no solo por parte de los grupos fundamentalistas, sino en todas las guerras civiles, levantamientos y golpes de Estado, que tanto se han dado en el continente.

Un comerciante de ciudad de Macomia, denunció a las fuerzas de seguridad, que entre los atacantes había reconocido a un sobrino suyo, fuertemente armado, de trece años, quien había desaparecido a principio de enero pasado. Otro de los testigos, aseguró que pudo identificar a

cerca de una veintena de niños, y algunos jóvenes de entre diecisiete y veinte años, portando cinturones de municiones y fusiles de asalto Ak-47 (Kaláshnikov).

El novísimo panorama de Cabo Delgado, más que confirmar el retorno de la violencia, parece señalar que una vez instaladas este tipo de organizaciones jamás desaparecen, consiguiendo surfear, las embestidas de los ejércitos, por poderosos que sean, para volver apenas la vigilancia se distraiga.

Fuente de la Imagen:
<https://cdn.britannica.com/>



Las TIC y la transcomplejidad

Por Douglas Hernández (Colombia)



Las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), son una realidad presente en todos los ámbitos de la sociedad. Representan una curiosa paradoja: son creadas y desarrolladas para facilitar distintos aspectos del quehacer de la humanidad, pero al mismo tiempo complejizan las relaciones humanas, y de hecho crean una nueva realidad: la virtualidad. Perdomo, W., Salazar, S., Pérez, R., Rodríguez, J., Ruiz, B. y Villegas, C. (2017), señalan al respecto,

La incorporación de las tecnologías de información y comunicación (TIC) en la vida cotidiana, ha modificado de manera contundente la noción de realidad, tiempo, espacio y, por ende, de conocimiento. El atractivo de la gama de dispositivos tecnológicos, ha sobrepasado la mera concepción de medios para la gestión de la información. Representan “prótesis cerebro-motrices u órganos sensoriales, que tratan de complementar o extender más allá de la realidad física, el accionar humano” (Pérez, 2015:2). Esto implica asumir una vida incrementada por recursos computacionales, artificiales; por tanto, se ha transformando la ontología de ser, hacer, estar y convivir, en ambientes virtualizados, a la par de la gesta de un diálogo aumentado que ha irrumpido la tradición histórica de la filosofía y de la razón. (p.62)

La noción de realidad, ha cambiado. Tiempo y espacio, con la mediación de las TIC, son otra cosa. El conocimiento en sí mismo, adquiere otros matices. Los autores ponen de manifiesto que los dispositivos han dejado de ser cosas, para convertirse en extensiones de nuestro cuerpo, de nuestros sentidos, y de nuestra mente. Cada vez son más las personas que consideran que los dispositivos tecnológicos son indispensables para su vida, vida que se ve incrementada, al menos en su intensidad, por los recursos que ahora tenemos a disposición. La virtualidad nos ofrece nuevas maneras de ser, hacer, estar y convivir, lo que trasciende las



lecturas tradicionales de esas realidades, afectando necesariamente a la filosofía. Se trata de una situación totalmente nueva, y Perdomo, W. et al., (2017), afirman que conocerla y comprenderla,

...supone penetrar un ecosistema virtual denominado Internet, que encierra reciprocidad, alto alcance, omnipresencia, dinamismo, dromología e interacción compleja. Tal como ha explicado Pérez en otras investigaciones “implica sensibilizar los sentidos de quien indaga, para percibir e interpretar otros ángulos y aspectos de la realidad que hasta ahora han permanecido transparentes” (Pérez, 2016:2). También significa, estimular el desarrollo de habilidades de pensamiento y destrezas, para poder coexistir con este nuevo entorno. (p.61-62)

Es decir, esta nueva realidad, compleja y cambiante, requiere abordajes igualmente complejos, más propiamente, transcomplejos. Para ello, el investigador debe estar preparado para sumergirse en la virtualidad, con sus luces y sus sombras, con sus modas, sus memes, sus emoticones y sus informaciones “viralizadas”, un mundo donde algunos “influencer” iletrados y de comportamiento ridículo, tienen millones de seguidores, son más reconocidos, y ganan muchísimo más dinero, que aquellos que han dedicado su vida a cultivar su intelecto. ¿Por qué eso es así? se convierte en una pregunta filosófica, una pregunta fundamental, que hay que dilucidar para entender la naturaleza de ese nuevo mundo, de esa nueva realidad transcompleja.

Cuando Perdomo, W. et al., (2017), citando a Pérez (2015), equiparan los dispositivos tecnológicos actuales, y su empleo masivo por las personas, con prótesis cerebro-motrices u órganos sensoriales, no hace sino señalar, voluntaria o involuntariamente, hacia donde se mueve el mundo. Precisamente, el llamado transhumanismo, surge como un proyecto antropotécnico que persigue aumentar las facultades físicas y cognitivas del ser humano mediante el empleo masivo de la tecnología. Muñoz, D. (2019), nos dice al respecto,

...el transhumanismo se muestra como algo más que una simple ilusión quimérica de unos cuantos soñadores, al gozar de un sólido respaldo financiero suministrado por corporaciones multinacionales que, como el gigante de Internet, Google, y otras compañías más ancladas en el poderoso Silicon Valley, aseguran cuantiosos recursos a centros de investigación comprometidos con esta prometeica idea. (p.148)

¿Aumentar las facultades físicas y cognitivas, para qué?, la misma autora nos da pistas muy claras de cuáles son los objetivos de este proceso,

Más que una vaga esperanza, a sus patrocinadores les anima la firme convicción de que las nuevas tecnologías, como son las nanotecnologías, las biotecnologías, las ciencias de la informática y la cibernética (usualmente reunidas en la sigla NBIC), no solo corregirán, curarán o repararán serios problemas de salud física y/o mental que afectan el desarrollo de los seres humanos, sino que, más aún -y es aquí donde reside el sello distintivo del transhumanismo-, aumentarán o incrementarán las capacidades cognitivas o físicas de los seres humanos sanos: el llamado human enhancement.

¿Esas promesas estarán al alcance de todos, o solo de quienes puedan pagarlas?, ¿aumentará el transhumanismo la brecha entre ricos y pobres?, ¿serán esos superhumanos una nueva fase en el proceso evolutivo del género homo?, ¿se constituirán los superhumanos en una élite, que dominará la sociedad?, ¿y si crean super soldados?, ¿y qué pasa con la Inteligencia Artificial?, preguntas que hace unas décadas parecían de ciencia ficción, ahora se han vuelto una realidad, y, además, una realidad preocupante, que debe ser investigada con una mirada transcompleja, multidisciplinar y transdisciplinar, integrando múltiples paradigmas.

Referencias

Muñoz González, D. M. (2020). Transhumanismo: un giro de tuerca a la pregunta por la técnica de Heidegger. Estudios de filosofía, 61, 145-166. <https://doi.org/10.17533/udea.ef.n61a10>



Perdomo, W., Salazar, S., Pérez, R., Rodríguez, J., Ruiz, B. y Villegas, C. (2017). Comprendiendo la transcomplejidad. Red de Investigadores de la Transcomplejidad. Venezuela: REDIT

Fuente de la Imagen:

<https://internovam.com/blog/wp-content/uploads/2020/02/TIC.jpg>

Douglas Hernández

(Colombia) Sociólogo y Magister en Educación por la UdeA; Doctor en Gerencia por la UNY. Master en Ciencias de la Seguridad, mención Seguridad Electrónica por el United States Security College (USSC). Master en Seguridad de la Información por el USSC y el Master Security Consulting (MSC). Certificado como Auditor Interno de Seguridad de la Información (IASI), por el MSC. Diplomado en Relaciones Internacionales por la UdeA. Curso de Experto en Análisis de Inteligencia por el Learning Institute of Security Advisor (Lisa Institute). Fundador y director del website www.fuerzasmilitares.org y editor de la revista TRIARIUS.



Fuerzas Antiterroristas del Mundo

Audentes Fortuna iuvat



Soldados del Ejército Ecuatoriano

Emiratos Árabes Unidos **Ejército Emirati**

Los Emiratos Árabes Unidos ofrecen un estudio de caso del siglo XXI sobre cómo construir una capacidad de defensa nacional. Con una población de poco menos de 10 millones, los Emiratos cuentan con una fuerza aérea, una marina y un ejército compuestos por más de 60.000 miembros, con una tasa de servicio per cápita más alta que la de Estados Unidos. Sus líderes estudian en prestigiosas academias de todo el mundo y asesores extranjeros brindan asesoramiento y conocimientos técnicos. Apodada “Pequeña Esparta” por el ex Secretario de Defensa de EE.UU. Jim Mattis, su creciente presencia militar en Medio Oriente y África es el resultado de años de inversión dedicada y demuestra ambiciones que superan la corta historia de la federación.

Los Emiratos Árabes Unidos, junto con otros estados del Golfo como Qatar y Bahrein, mantuvieron estrechos vínculos con el Reino Unido y la Royal Navy durante gran parte de los siglos XIX y XX. Las pequeñas ciudades-estado siguieron siendo en gran medida independientes, pero voluntariamente acudían a Londres para resolver disputas tanto internas como externas. Los orígenes del ejército de los Emiratos se remontan sólo a 70 años, con el establecimiento de los Scouts Trucial en 1951. Siguiendo el modelo de la Legión Árabe de Jordania, los exploradores eran una organización conjunta entre el Reino Unido y Abu Dhabi y se convirtieron en las Fuerzas de Defensa de Abu Dhabi en 1965. Tres años más tarde, Londres anunció su inminente reubicación de las fuerzas militares del Golfo Árabe, y en 1972 siete jeques diferentes crearon los Emiratos Árabes Unidos.

Los servicios emiratíes modernos se formaron en mayo de 1976. Ese año, la constitución de los Emiratos Árabes Unidos cambió para otorgar al gobierno federal el derecho singular de reclutar fuerzas y comprar armas, y las diversas milicias individuales de los Sheikdoms se fusionaron para formar un ejército federal. A pesar del cambio legal y organizacional, algunos gobernantes se enorgullecían de sus fuerzas armadas como símbolos de la soberanía estatal y veían la federalización como una muestra de fuerza de Abu Dhabi. Las fuerzas



individuales conservaron su autonomía como comandos regionales y la fuerza nacional existía sólo de nombre. Dos décadas más tarde, Dubai disolvió su ejército y los distintos comandos regionales se fusionaron para formar el Cuartel General en Abu Dhabi. El servicio nacional ahora no enfrenta rivales competitivos internos de ninguna ciudad-estado individual, pero algunos jeques todavía mantienen pequeñas unidades para propósitos particulares.



Fundamentos de las Fuerzas Armadas Emiratis Modernas

En 1991, Mohammed bin Zayed de los Emiratos, inició una acumulación de armas después de que Irak invadiera Kuwait. En las últimas décadas, los acuerdos de armas de los Emiratos con Estados Unidos se han disparado junto con la influencia de Zayed en Washington. Miles de millones de dólares en adquisiciones a Washington incluyen F-16, helicópteros Apache, equipos de radar y sistemas de cohetes móviles. El gasto total en defensa de los Emiratos alcanzó los 13.900 millones de dólares en 2018. El gasto total en armas de los Emiratos sólo está por detrás de Arabia Saudita en el Medio Oriente.

Las preocupaciones regionales compartidas, como los grupos terroristas, Irán y el Estado Islámico, brindan amplias oportunidades para que Estados Unidos y los Emiratos trabajen juntos. La sólida presencia de fuerzas estadounidenses en el reino del jeque (alrededor de 5.000 efectivos estadounidenses y aviones avanzados como el F-22 operan desde los Emiratos Árabes Unidos) refuerza la relación. La fuerza aérea de los Emiratos ha desempeñado un papel decisivo en el apoyo a la coalición liderada por Estados Unidos contra el Estado Islámico, donde las incursiones emiratíes ocuparon el segundo lugar después de las de Estados Unidos. Estas misiones, además de años de cooperación en Afganistán, sientan las bases de la que ha sido catalogada como “la relación más fuerte que Estados Unidos tiene hoy en el mundo árabe”.

Los Emiratos Árabes Unidos están reforzando sus capacidades industriales y de mano de obra nacionales para apoyar estas operaciones. La exposición de armas de la Exposición Internacional de Defensa de 2019 en Abu Dabi mostró vehículos blindados y aviones de ataque ligeros de fabricación nacional, así como el anuncio de compras gubernamentales por valor de 5.400 millones de dólares. Los fondos gubernamentales para el desarrollo de la defensa, inversiones en empresas locales y premios por avances académicos relacionados con el ejército son parte del plan para impulsar la capacidad industrial de defensa.

Los Emiratos Árabes Unidos iniciaron el servicio militar obligatorio masculino universal en 2014 para construir la cohesión nacional y aumentar la mano de obra disponible. Algunos comentaristas sostienen que el servicio militar obligatorio es una herramienta para construir el nacionalismo y reducir la influencia de los grupos



islamistas entre los ciudadanos de los emiratos del norte, que están más poblados que Abu Dhabi, pero que dependen financieramente de la capital.

En este sentido, el servicio militar obligatorio se utiliza mucho como herramienta tanto para construir una nación como para aumentar la mano de obra. Esta medida encaja con las iniciativas gubernamentales en curso que enfatizan la unidad nacional. El programa tiene sentido para un Estado del Golfo rico en recursos naturales y que carece de una gran población en la que el ejército pueda colocar su equipo más avanzado. Aunque la subcontratación atrae a asesores como el ex jefe de las fuerzas especiales de Australia y un número incierto de soldados y especialistas contratados, el "ciudadano-soldado" por excelencia es un requisito previo para el liderazgo de la institución.



Experiencia operativa sólida

Las tropas emiratíes se han desplegado en apoyo de misiones lideradas por Estados Unidos desde Somalia en 1992. Las operaciones emiratíes recientes incluyen más de una década de apoyo a la misión de la OTAN en Afganistán, la intervención de 2011 en Bahréin junto con Arabia Saudita, ataques aéreos y operaciones de contrainsurgencia en el norte de África. y cuatro años de combates y operaciones de estabilidad en Yemen. La fuerza emiratí ha alcanzado la mayoría de edad en Yemen, demostrando capacidades ofensivas avanzadas y de guerra especial. En 2015, los Emiratos Árabes Unidos capturaron la ciudad portuaria de Adén con el apoyo de tropas saudíes y egipcias. 1.500 tropas yemeníes entrenadas por Arabia Saudita y Emiratos apoyaron el ataque y capturaron aeródromos y bases cercanas. El año siguiente, 12.000 soldados yemeníes entrenados y apoyados por los Emiratos obligaron a Al Qaeda a salir de Mukalla a lo largo de la costa sur de Yemen. En 2018, los Emiratos Árabes Unidos ayudaron a capturar Hodeidah como parte de una Coalición Árabe junto con las tropas yemeníes que entrenaron en África.

Los Emiratos Árabes Unidos demostraron una gran capacidad para establecer socios locales y operar a través de fuerzas proxy en Yemen, mientras aprendían lecciones difíciles en materia de estabilidad y operaciones antiterroristas. Sus éxitos operativos han estado lejos de ser perfectos. Funcionarios estadounidenses y Associated Press alegan que las victorias emiratíes en el sur de Yemen se produjeron gracias a sobornos y pagos a líderes de Al Qaeda. Grupos de derechos humanos como Amnistía Internacional han detallado el uso de prisiones secretas administradas por fuerzas emiratíes y locales para mantener el orden y castigar a los disidentes. Frente a la costa de Yemen, las fuerzas emiratíes ocuparon la isla de Socotra en el Mar Rojo, un lugar estratégico en el Golfo de Adén. Una expansión de la isla podría haber dado a Abu Dabi un control significativo sobre una ruta marítima muy disputada. Sin embargo, en 2018, Arabia Saudita negoció un acuerdo para que los Emiratos Árabes Unidos retiraran la mayoría de sus fuerzas de combate de la isla, lo que parece haber sido respetado.

Los Emiratos Árabes Unidos demuestran un enfoque múltiple de la política exterior en la región al combinar presión militar, financiera y diplomática para obtener acceso físico. Somalia, por ejemplo, ha sido un campo de batalla entre los Emiratos y sus aliados sauditas contra Qatar y Turquía como parte de la actual crisis del Golfo. Qatar y Turquía respaldan al gobierno de Mogadiscio, mientras que los emiratíes apoyan a los gobiernos independientes de los estados semiautónomos. Principalmente, Qatar y Turquía tienden a apoyar a los Hermanos Musulmanes y a los líderes islamistas, mientras que Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos consideran que estas fuerzas son desestabilizadoras y fuentes de terrorismo. En Somalilandia, vista como "una



puerta de entrada a los 100 millones de habitantes de una de las economías de más rápido crecimiento de África, Etiopía”, los Emiratos firmaron contratos de arrendamiento por 25 años para bases aéreas y navales. En Puntlandia, la región sur, los Emiratos respaldan a las Fuerzas de Policía Marítima y algunos informes indican la presencia de una base militar emiratí.

Después de que las relaciones entre los Emiratos Árabes Unidos y Djibouti empeoraran en 2015, los líderes gubernamentales firmaron un acuerdo para utilizar el puerto de Assab en Eritrea para apoyar sus operaciones en Yemen. Assab ha sido un punto de partida para operaciones de aviación, patrullaje marítimo, vigilancia y combate. Esta “red de bases” es una importante herramienta de proyección de fuerzas en la región del Golfo. Las fuerzas emiratíes también emplean las bases para entrenar tropas africanas o yemeníes para operaciones locales y en el extranjero.

La acción militar de los Emiratos no se detiene en la Península Arábiga. Los Emiratos Árabes Unidos, junto con Egipto, son firmes partidarios de Khalifa Haftar en Libia, el líder de la oposición que lucha contra el gobierno internacionalmente reconocido del país. Abu Dhabi ofreció previamente proporcionar misiles antiaéreos y artillería a Haftar. En julio, se encontraron misiles antitanques estadounidenses en un depósito de armas en Libia, pero los Emiratos niegan que esa fuera la fuente de las armas. Además, es probable que las tropas emiratíes estén adquiriendo experiencia con vehículos aéreos no tripulados armados mediante el uso de drones de fabricación china. Más al norte, en el Mediterráneo, la fuerza aérea de los Emiratos lleva a cabo ejercicios conjuntos con Israel a pesar del no reconocimiento oficial entre los dos gobiernos.



Eventos actuales

Los Emiratos Árabes Unidos desempeñaron un papel importante en el derrocamiento de Omar al-Bashir de Sudán. Ayudó a establecer un gobierno de transición en la pequeña nación y entrenó a 14.000 soldados sudaneses que luego se unieron a la coalición liderada por Arabia Saudita en Yemen. Tanto Qatar como los Emiratos enviaron anteriormente miles de millones de dólares a Sudán como ayuda financiera para ganarse el favor del gobierno. Cuando las protestas estuvieron a punto de derrocar a Bashir, Riad y Abu Dhabi ofrecieron 3.000 millones de dólares al consejo militar de transición. Parece que, al menos por el momento, la influencia de los Emiratos Árabes Unidos ha prevalecido con una necesidad limitada de acción militar.

Los anuncios de redespliegues a gran escala desde Yemen indican una gama de posibilidades con respecto a la motivación real de los Emiratos. Muchos observadores creen que los redespliegues ayudarán a los Emiratos a posicionar mejor sus fuerzas en el Golfo para contrarrestar la agresión de Irán. De ser cierto, este motivo podría indicar una estrategia cohesiva entre Riad y Abu Dhabi para equilibrar las actividades entre Irán y Yemen. La decisión de Abu Dabi también podría indicar una división entre las políticas sauditas y emiratíes, una impresionante muestra de moderación emiratí, y dejar a Arabia Saudita aislada en Yemen. Después de cuatro años de combates, los líderes militares pueden creer que sus objetivos estratégicos de seguridad portuaria y derrota de Al Qaeda en Yemen se han cumplido. Esta visión de la guerra con objetivos limitados encajaría



cómodamente con la historia contemporánea de los Emiratos Árabes Unidos de entrenar fuerzas locales, actuar a través de intermediarios y controlar las costas de lugares selectos.

Los funcionarios emiratíes sostienen que han entrenado a 90.000 soldados locales para apoyar el alto el fuego respaldado por la ONU mientras se retiran. Alternativamente, la retirada de los Emiratos puede ser “un reconocimiento tardío de que una guerra demoledora que ha matado a miles de civiles y ha convertido a Yemen en un desastre humanitario ya no se puede ganar”. La medida también podría tener como objetivo reforzar la imagen de Estados Unidos, en medio del creciente escrutinio que los legisladores están poniendo sobre los acuerdos de armas con Riad. Se desconocen las cifras exactas de los que permanecen atrás, pero los Emiratos mantendrán al menos sus instalaciones en Mukalla para continuar realizando operaciones antiterroristas.



Evaluación futura

La década anterior demuestra la voluntad y la capacidad de los Emiratos Árabes Unidos de utilizar la fuerza militar para combatir amenazas, reales o percibidas, lejos de las costas nacionales. Con socios dispuestos y ejércitos locales, los Emiratos probablemente consideren que sus operaciones estabilizan la región del Golfo más cerca de casa y una demostración de fuerza nacional en el exterior. El gobierno nacional considera que las expediciones militares y las actividades regionales son medidas positivas a nivel interno. El servicio militar obligatorio y el servicio militar apuntan a construir cohesión nacional, mientras que la expansión portuaria a lo largo del Mar Rojo y la costa africana puede impulsar el crecimiento militar y económico al tiempo que contrarresta la construcción rival en lugares como Duqm.

Las acciones de los Emiratos no están exentas de críticas, y su participación en guerras como la de Yemen enfrenta muchas de las mismas críticas que las de Arabia Saudita y Estados Unidos. Sin embargo, los Emiratos Árabes Unidos han demostrado acertadamente su capacidad para utilizar la diplomacia, la ayuda financiera y la fuerza militar para promover sus intereses en la región. Lo más notable es que ha demostrado esta capacidad siendo un Estado relativamente joven con un ejército joven. Sus capacidades de defensa interna son prometedoras para la autosuficiencia y la sostenibilidad. Su proximidad y disputas con Irán, junto con recientes incidentes marítimos, sólo refuerzan la necesidad de fuerzas militares capaces disponibles y listas para operar. La desaparición de un petrolero con base en los Emiratos, los múltiples ataques a buques cerca del Estrecho de Ormuz y las crecientes tensiones con Irán recuerdan décadas de disputas territoriales entre el Estado e Irán. El vecindario de la Pequeña Esparta está tan comprimido y tenso como lo estaba la antigua Grecia, y Abu Dhabi se está posicionando para enfrentar más conflictos y mayores responsabilidades de seguridad.



Organización

Hay 8 brigadas y 1 batallón dentro de las fuerzas terrestres de la Unión de los Emiratos Árabes Unidos:

Brigada de la Guardia Real.
2 Brigadas Blindadas.
3 Brigadas de Infantería Mecanizada.
2 Brigadas de Infantería.
Batallón de Artillería.

Dos Brigadas de Infantería Mecanizada adicionales están estacionadas en Dubai pero no están incluidas en la estructura de fuerzas de la Unión.

Equipamiento

354 Tanques Leclerc.
652 Vehículos de Combate de Infantería BMP-3.
700 Vehículos Blindados Otokar/AI Jasoor "Rabdan" (IFV/ACV).
136 Vehículos de Combate de Infantería FNSS ACV-300.
90 Vehículos Blindados de Combate BTR-3 (parecido externamente al BTR-80 soviético, pero es otro diseño).
60 Vehículos Blindados de Transporte Engesa EE-11 Urutú.
45 Vehículos Blindados de Transporte Patria AMV.
20 Vehículos Blindados de Transporte VAB (Vehículo de la Avant Blindé).
3.375 Vehículos Blindados resistentes a las minas (MRAP) MaxxPro Internacional.
1.150 Vehículos Blindados resistentes a las minas (MRAP) BAE Caimán.
750 Vehículos Blindados resistentes a las minas (MRAP) Oshkosh M-ATV.
250 Vehículos Blindados resistentes a las minas (MRAP) Nimr Jais
76 Vehículos Blindados resistentes a las minas (MRAP) RG-31 Nyala.
32 Vehículos Blindados NBCRS (Sistema de reconocimiento químico, biológico y nuclear) TPz Fuchs.

06 Sistemas Lanzacohetes Múltiple (MLRS) Smerch.
08 Sistemas Lanzacohetes Múltiple (MLRS) Jobaria (240 tubos en un vehículo con solo 3 sirvientes).
48 Sistemas Lanzacohetes Múltiple (MLRS) BM-21.
48 Sistemas Lanzacohetes Múltiple (MLRS) T-152 Sakarya.
32 Sistemas Lanzacohetes Múltiple (MLRS) M-142 HIMARS.
12 Sistemas Lanzacohetes Múltiple (MLRS) K239 Chunmoo.

87 Obuses Autopropulsados de 155 mm. M109
78 Obuses Autopropulsados de 155 mm. G5.
18 Obuses Autopropulsados de 155 mm. Mk F3.
73 Obuses Remolcados de 105 mm. L118.
06 Obuses Remolcados de 155 mm. Norinco AH4.
20 Cañones de campaña remolcado de 130 mm Tipo 59 (versión china del M1954 (M-46) soviético).

343 Sistemas Misilísticos Antiaéreos MIM-23 Hawk.
50 Sistemas Misilísticos Antiaéreos Pantsir.
12 Sistemas Misilísticos Antiaéreos MIM-104 Patriot.
12 Sistemas Misilísticos Antiaéreos KM-SAM.

02 Baterías del Sistema Misilístico anti Misiles Balísticos THAAD.

El fusil de asalto estándar del ejército emiratí, es el CAR-816 de 5,56x45 mm. Llamado Caracal Sultán. Está basado en el M4 estadounidense. Los misiles antitanque son el Javelin y el Kornet.

Fuentes:

https://www.realcleardefense.com/articles/2019/09/17/little_spartas_big_ambitions_the_emirati_military_comes_of_age_114748.html
https://en.wikipedia.org/wiki/United_Arab_Emirates_Army
https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_equipment_of_the_United_Arab_Emirates_Army





TRIARIUS

Por un mundo más seguro, estable y en paz